

Si desea aumentar la cantidad de libros infantiles de su colección hogareña, estas son algunas opciones de bajo presupuesto para evitar que los cuentos para dormir se transformen en pesadillas para el bolsillo.

Los descuentos y los restos de edición: A veces, las librerías independientes sobrestiman la cantidad de copias de un libro que pueden llegar a necesitar para sus estantes o un evento especial. Otras veces, los pedidos de libros se dañan un poquito durante el traslado. Consulte a su librería local para ver si ofrecen "descuentos" o "restos de edición" cuando esos libros estén de rebaja. Busque un puntito o una línea en los bordes de las páginas, ya que es la típica marca de descuento o resto de edición. ¡Esta es una excelente forma de ahorrar un dineral en un libro nuevo!

Las tiendas departamentales: Las tiendas minoristas que trabajan con grandes cantidad, a veces, trasladan al comprador su descuento por compra al por mayor. Si es miembro, consulte en Costco, BJ's o Sam's Club para ver si su selección y sus precios se adapta a sus necesidades. Esta puede ser una buena oportunidad para comprar una caja recopilatoria de esa serie que adora su lector, a menudo, con un bonito descuento.

Los revendedores: Las editoriales hacen predicciones informadas cuando mandan los libros a imprenta, pero esas estimaciones pueden fallar. Algunas editoriales acuden a los revendedores para que les ayuden a mover el exceso de inventario, a menudo, con un gran descuento. Busque en Internet sitios como KidsBooks.com para encontrar una mezcla ecléctica de libros con rebajas hasta del 90%.

Las ventas de libros de las bibliotecas: Muchos sistemas de bibliotecas públicas se apoyan en las ventas de libros para generar ingresos. Por ejemplo, clasificando y vendiendo libros de su colección recibidos mediante donaciones comunitarias, la biblioteca pública Arlington (Va.) recauda más de \$150,000 por año, que destina a programas, como la lectura de verano y las visitas de escritores.

En esas ventas semestrales, los libros infantiles valen desde 50 centavos hasta unos pocos dólares, en el caso de libros nuevos de tapa dura. Puede llegar a irse con una bolsa de alimentos llena de historias por el mismo precio que un libro nuevo. Visite *su* biblioteca local para ver si hacen ventas de libros.

Las tiendas de segunda mano: Muchas tiendas de segunda mano venden libros infantiles y algunas incluso publican su selección en Internet, como las sucursales de Goodwill, que venden como terceros en Amazon. Estos libros fueron apasionadamente amados, pero tienen buenos precios.

Little Free Libraries: La filosofía "toma uno, deja uno" de las Little Free Libraries nos invita a renovar la colección hogareña intercambiando un título de interés.

Las organizaciones de alfabetización: Existen muchas organizaciones sin fines de lucro que promueven la alfabetización entre los jóvenes lectores y algunas también ofrecen a sus miembros libros gratuitos por correo o en Internet. Consulte la [Dolly Parton's Imagination Library](#) para ver si es elegible para su programa de regalo de libros o encuentre una organización que se alinee con la cultura, la religión o el sistema de valores de su familia, como la [PJ Library](#), para ver qué recursos ofrece.

[Unite for Literacy](#) se especializa en asistir a lectores de distintas lenguas nativas y ofrece libros infantiles narrados gratuitos en más de 40 idiomas para ayudar a las familias a homenajear su cultura y su lengua.

Organice un intercambio: Pida a su PTA que organice un intercambio con lectores afines. Despejen algunas mesas de pícnic o una entrada de coches y exhiban las portadas de los libros. Para que el intercambio sea parejo, vuelva a casa con un libro nuevo por cada obra que haya aportado.

Las bibliotecas: Por último, vuelva a pensar en la biblioteca local y tenga presente que las tarjetas de biblioteca son gratuitas, ¡y una fuente casi ilimitada de libros infantiles para sus lectores! Los niños reciben, a menudo, tarjetas de biblioteca a su nombre, algo maravillosamente motivador, y las bibliotecas ofrecen una oportunidad poco arriesgada para que los jóvenes se sientan conectados con su selección literaria.

Estas instituciones culturales también ofrecen muchísimos recursos virtuales, como música, películas, libros digitales, audiolibros y más. Si una selección no es lo que esperaba, solo tiene que devolverla antes y buscar otra cosa. ¡Nunca se sufre el remordimiento del comprador!